



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Análisis de la Transmisión Intergeneracional de Pobreza en España

Autor/es

Sandra Ferrando Latorre

Director/es

Dra. María Rosa Duarte Pac
Dr. José Alberto Molina Chueca

Facultad de Economía y Empresa
Máster en Economía curso 2015-2016

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Revisión de la literatura.....	6
3. El INE y su visión sobre la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza.....	12
3.1. El INE como base de datos.....	12
3.2. La transmisión de pobreza y su importancia.....	13
4. Modelización empírica.....	14
4.1. Las variables.....	15
4.2. Análisis descriptivo.....	16
5. Estrategia empírica.....	19
6. Resultados empíricos.....	22
7. Conclusiones.....	24
8. Bibliografía.....	28
Tabla y gráficos.....	30
Tabla.1. Resultados empíricos. Nivel de educación secundaria.....	30
Tabla.2. Resultados empíricos. Empleo.....	31
Tabla.3. Resultados empíricos. Renta neta del individuo.....	32
Tabla.4. Resultados empíricos. Umbral relativo.....	33
Cuadro 1. Diagrama de barras que relaciona la variable educación con la educación de sus padres así como su trabajo.....	34
Cuadro 2. Diagrama de barras que relaciona la variable trabajo con la educación de sus padres así como su trabajo.....	35
Gráfico 2.2. Tasa de pobreza relativa por tramos de edad (2005-2014). INE.....	36
Anexo. Análisis descriptivo	

ANÁLISIS DE LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE POBREZA EN ESPAÑA

Resumen:

El trabajo analiza la transmisión de las condiciones de vida de los individuos cuando eran adolescentes a su vida adulta en España, como una aproximación a la transmisión intergeneracional de pobreza (TIP). Mediante una extensa revisión de la literatura, y tomando como referencia el modelo Quantity-Quality de Becker-Lewis (1973) estudiaremos la probabilidad de que el encuestado haya conseguido completar la educación secundaria (uno de los principales indicadores de distancia a la pobreza), así como la probabilidad de tener empleo, su renta o la distancia a un cierto umbral de pobreza, se ven estrechamente relacionados con factores familiares como los estudios y trabajo de los progenitores o la situación económica del hogar cuando era adolescente. Desde el punto de vista empírico, la base de datos empleada en este estudio es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) (INE, 2011). Esta es la única base de datos en España con información sobre la situación actual y pasada del encuestado, incluyendo cierta información sobre aspectos relacionados con la TIP. Los resultados sugieren la existencia de una transmisión intergeneracional de las condiciones de la vida adolescente a la vida adulta, especialmente a través de nivel de estudios de los padres o su situación laboral.

Abstract:

The paper analyzes the transmission of the individuals life conditions when they were teenagers to their adult life in Spain, it is an approximation to the intergenerational transmission of poverty (ITP). Through an extensive review of the literature, and with reference to the model Quantity-Quality Becker-Lewis (1973), we study the probability that the person has managed to complete high school (one of the main indicators of distance poverty) as well as the probability of employment, their income or the distance to a certain threshold of poverty, are closely related to family factors such as education and work of the parents or the household economic situation as a teenager. From the empirical point of view, the database used in this study is the Survey of Living Conditions (SLC) (INE, 2011). This is the unique database in Spain with information on the current and past situation, including some information on issues related to ITP. The results suggest the existence of an intergenerational transmission conditions teen to adult life, especially through education level of the parents or their employment status life.

1. Introducción:

El propósito de este trabajo es realizar una primera aproximación a la Transmisión Intergeneracional de Pobreza (TIP) en España. Debemos empezar diferenciando varios conceptos ya que el término pobreza es multidimensional y por tanto debemos especificar bien la definición por la que nos vamos a guiar en el estudio. Entendemos por pobreza el nivel económico en el que se encuentran las personas que no tienen lo necesario para vivir dignamente. En este sentido, encontramos varios grados o tipos de pobreza, en primer lugar, la pobreza absoluta que implica la falta de capacidades básicas mínimas, es decir, existe carencia de bienes y servicios básicos; la pobreza moderada o en sentido relativo que lleva consigo la carencia de los recursos propios de una sociedad específica, noción de pobreza muy ligada a la desigualdad (INE). En concreto, vamos a centrarnos en estudiar la transmisión de la pobreza en dos generaciones, es decir, en analizar cómo la influencia de los padres cuando era adolescente se transmite a su vida actual, es decir, del adolescente al adulto, mediante datos proporcionados por la Encuesta de Condiciones de Vida elaborada por el INE, la única fuente de datos en España respecto a la Transmisión Intergeneracional de Pobreza.

El estudio de la transmisión intergeneracional de pobreza (TIP) es un tema bastante atractivo que debería despertar mayor interés en la literatura científica, con el fin de identificar cuáles son los factores que incrementan la probabilidad de que la pobreza se transmita de una generación a otra. Un instrumento de predicción acerca de cómo evoluciona la sociedad. El impacto de la pobreza en la infancia, en el bienestar económico, debido a la transmisión de desventajas materiales de padres a hijos es un aspecto de significativa importancia en muchos países desarrollados, que además resulta ser la principal fuente de desigualdades a lo largo de la vida de una persona. En términos económicos, la desigualdad, dicho de manera simple y de modo muy simplificado, es la diferencia de ingresos entre pobres y ricos. No obstante, si nos detenemos en estudiar qué factores son los que determinan que una persona sea denominada como pobre o bien, como rica, podemos encontrar que no solo los ingresos influyen en ello. El hecho de que la pobreza crónica se vea como una de las principales fuentes de la desigualdad, lo hace muy relevante para la economía pues posibilita o impide avanzar en el crecimiento económico. A pesar de su relevancia, de la existencia

de numerosos estudios sobre desigualdad a nivel micro y macro, y a pesar de que en la TIP radica una de las principales respuestas a por qué existe la desigualdad, lo cierto es que es un tema todavía poco tratado en la literatura económica.

Así pues el propósito es, mediante la revisión de la literatura, determinar qué factores podrían resultar interesantes a tratar y modelizar la posible relación entre los ingresos, otras variables indicativas de la distancia al umbral de pobreza, y ciertos aspectos relacionados con el entorno familiar actual y el correspondiente a su infancia-adolescencia. Observaremos, por ejemplo, el rol del género y del nivel educativo de los padres, y comprobaremos lo que se ha obtenido en otros trabajos como el de Castañeda, T. y Aldaz-Carroll, E. (1999), los cuales sugieren que son las mujeres las que más cualificación obtienen y que su papel en la educación de sus hijos es mayor que el del padre siendo por tanto el principal agente de transmisión intergeneracional de valores, actitudes y comportamientos, en el presente trabajo vemos que no se da esa evidencia, pues como vemos en el análisis descriptivo son los hombres los que tienen mayor nivel educativo. La edad será un factor clave, pues tendremos que diferenciar entre niños y adultos para comprobar que si existe una relación entre hijos pobres y padres pobres, además de la salud en el hogar, pues autores como Bird, K. (2007) o Flores, M., Gracia-Gómez, P. y Zunzunegui, M-V (2014) afirman que un mal estado de salud durante la infancia impide alcanzar niveles educativos altos y por tanto menos ingresos en el futuro. Dejando de lado los factores propios del ámbito doméstico, también analizaremos si el papel de las políticas de ayuda puede contribuir a reducir la pobreza crónica así como factores que influyen en el entorno en el que vive cada familia, como por ejemplo el medio ambiente.

La revisión de la literatura pertinente la llevaremos a cabo en la sección 2 del documento. En lo que sigue, la sección 3 se corresponde con la descripción de la base de datos utilizada en el estudio así como un breve resumen de un estudio abordado por el INE sobre el tema de análisis. Además de presentar la base de datos, en la sección 4 detallamos las variables propias de la encuesta así como un análisis descriptivo de las mismas que nos dará información acerca del tipo de encuestados al que nos enfrentamos. Los apartados 5 y 6 presentan una explicación de la estrategia empírica llevada a cabo en la estimación de la transmisión intergeneracional de pobreza, así como una especificación de los principales resultados. En último lugar, presentamos en la

sección 7 las principales conclusiones del estudio entre las que encontraremos la respuesta a la pregunta de si se da o no la maldición de la pobreza en España en el año 2011. Concluyendo con la bibliografía correspondiente en la sección 8. Además en el apéndice presentamos todas las tablas y gráficos.

2. Revisión de la literatura:

Una cita que a resaltar antes de comenzar con la correspondiente revisión de la literatura es la que dio Amartya K. Sen en la conferencia “*Invertir en la infancia: su papel en el desarrollo*”:

“La calidad de la niñez tiene importancia no sólo para lo que pase en la niñez sino también para la vida futura. Las inversiones para la infancia son importantes por su propio derecho debido a que ellas abren el camino para toda una vida de mejor salud, desempeño mental y físico, y productividad.”

Esta cita pone de manifiesto la importante implicación que los aspectos socioeconómicos y familiares que rodean a los niños y adolescentes tienen no sólo para su desempeño a lo largo de su vida sino, en consecuencia, para el crecimiento y bienestar de toda la sociedad. Bien es cierto que las decisiones y recursos que los padres inviertan en sus hijos serán un gran determinante de su condición futura, pero no es el único factor determinante de la vida futura de estos.

Vamos a hacer referencia a varios trabajos de relativa actualidad, la mayoría sobre estudios realizados en América, puesto que, hasta donde hemos visto, España carece de estudios teóricos acerca del tema a pesar de su relevante importancia socio-económica. En el estudio de qué factores pueden condicionar la situación de pobreza o riqueza de un individuo, algo sobre los que coinciden varios autores es, en primer lugar, el hecho de diferenciar entre factores domésticos como sería la situación económica, la estructura familiar, el entorno, aislamiento social, diferencia entre transmisión de capital público y capital privado, factores extra-domésticos como la cultura, la casta, la clase, la religión, todas ellas recogidas en una estructura micro, además de factores psicosociales o eventos (conflictos, guerras, etc.) y también distinguen los factores no observables, como la genética u otros factores ambientales del entorno, así como la incertidumbre. Además, plantean algunos autores la posible existencia de una relación bidireccional entre ingresos y educación en el sentido de que un mayor nivel económico posibilita

acceder a una mayor educación y a la vez tener una mayor formación puede dar paso a obtener mayores ingresos.

En relación con este aspecto, Castañeda, T. y Aldaz-Carroll, E. (1999) estudian la pobreza crónica en América Latina, la cual advierten se encuentra detrás de una distribución de ingresos muy desigual. Los autores observan en su estudio que así es, que se da esta doble relación, pero existe una tercera variable que influye sobre estos, el género, pues a pesar de obtener que las mujeres son las que mayor nivel educativo alcanzan, no son las que más ingresos obtienen debido a la desigualdad existente en el ámbito laboral. No obstante, la mayor formación de la mujer es un factor muy determinante para el hecho de que el hijo alcance un nivel educativo elevado. Por tanto encontramos que las variables ingresos, educación y género están estrechamente relacionadas. El informe analiza las implicaciones políticas y programas de gobierno para romper la maldición de la pobreza. Los resultados empíricos están basados en una muestra de familias peruanas entrevistadas en 1985 y 1994. El modelo pone en relación el número de niños y las inversiones en ellos, lo cual resultaba tener una relación inversa debido a las limitaciones de ingresos y recursos, realizan por un lado un análisis de datos de panel y por otro lado un análisis de sección cruzada (en este último caso sólo se tiene en cuenta el año 1995). Utilizan como variable dependiente la probabilidad de que el niño haya alcanzado un nivel de educación secundaria como un nivel de umbral clave para romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, pues advierten que los estudios de pobreza indican que la probabilidad de ser pobre es baja cuando las personas han completado la educación secundaria (Banco Mundial, 1995) y, las variables explicativas son variables de tipo doméstico como las explicadas anteriormente. Los principales resultados obtenidos de este estudio reflejan por un lado que la variable educación de la madre no es significativa, probablemente por problemas en los datos, pero que de resultar explicativa esta ejercería un efecto positivo sobre la variable educación de los niños, especialmente mayor en el caso de los niños de hogares pobres, este resultado cambia para el análisis de sección cruzada, donde la variable sí es explicativa. En cambio, la educación de los padres sí resulta significativa en la probabilidad de que los niños alcanzasen la educación secundaria, advierten estos autores, que el hecho de que la variable educación del padre sea significativa podría esconder el hecho de que exista una correlación entre el nivel de estudios del padre y la situación económica del hogar en aquel momento, es decir, que el padre tuviera un

mayor nivel educativo podría suponer que el niño viviese en un ambiente económicamente acomodado que incentivase a que el niño alcanzase un nivel educativo elevado correspondiente a su nivel de vida. Otras variables significativas son el número de hermanos que ejerce un efecto negativo sobre la probabilidad de que el niño haya alcanzado un nivel de educación secundaria y, los ingresos del hogar que tienen un efecto positivo sobre la misma. En cuanto a materia de política económica, en este trabajo advierten los autores que en el programa Progresa, de México, se incluyen oportunidades de mejorar los ingresos de los padres así como el apoyo adecuado a los niños en las escuelas primarias y secundarias, lo que será, sin embargo, mucho más caro que los programas actuales.

Estudios similares a este, que dan una importancia significativa a la relación ingresos-educación son los llevados a cabo por C. L. Bonahora (2005) sobre la TIP en Buenos Aires y el llevado a cabo por Aldaz-Carroll y Moran (2001) centrado en factores familiares que ayudan a escapar a la pobreza en Latinoamérica. En el primer trabajo argumentan los autores que la TIP puede verse como un freno al crecimiento económico en el sentido de que reduce la acumulación de capital humano. Además puede ser tratada como un caso especial de la movilidad socioeconómica intergeneracional pues esta última se define como un cambio de status socioeconómico de una generación, de acuerdo con Behrman (1998). En cuanto a la correlación entre ingresos y nivel educativo se advierte en el artículo que la explicación de esta relación radica en una doble justificación: en primer lugar, un incremento de educación implica un incremento de productividad que a su vez, lleva consigo un ascenso en los salarios y, en segundo lugar, encontraríamos el denominado “screening effect”, que consiste en que dos trabajadores que ocupan el mismo puesto difieren en sus salarios en favor del trabajador mejor formado académicamente. Se han revisado estudios realizados por la CEPAL (1997) en los que se ha extraído como conclusión, en lo referente a la relación educación-ingreso, que “las personas que provienen de hogares con escasos recursos suelen cursar ocho o menos años de estudio y en general no superan la condición de obrero u operario con un ingreso mensual promedio cercano a 2.5 líneas de pobreza e insuficiente para asegurar el bienestar familiar. Por el contrario, quienes crecen en hogares con más recursos por lo general cursan 12 o más años, lo que les permite desempeñarse como profesionales, técnicos o en cargos directivos, o bien en ocupaciones de categoría no inferior a empleado administrativo o vendedor, con un

ingreso promedio mensual superior a 4 líneas de pobreza.” El artículo de Aldaz-Carroll y Moran (2001) trata de demostrar la relación bidireccional entre ingresos y nivel de educación, pues se argumenta que los niños nacidos en hogares con pocos ingresos pueden acceder a un nivel educativo inferior y por tanto a unos ingresos futuros menores. De acuerdo a los autores: “la atención se centra en factores tales como la educación de los padres, el origen étnico, la demografía del hogar, y la experiencia de atención de la primera infancia de los niños en lugar de en el entorno económico del hogar, tales como el crecimiento del PIB, el desempleo y las condiciones de empleo, la inflación y otras variables económicas agregadas o de la disponibilidad de escuelas y otros servicios sociales básicos.” Respecto a la modelización teórica de estas relaciones, se ha llevado a cabo una revisión de la literatura y hemos podido encontrar evidencia de tres modelos fundamentales en la explicación de la transmisión intergeneracional en la relación ingresos-educación:

-Primero, encontramos el Quantity-Quality Model, desarrollado por Becker-Lewis (1973) y luego ampliado por Becker (1993) como el Extended Human Capital Model, donde se valora a partes iguales cantidad y calidad, en materia de salud y educación de los hijos. En los hogares pobres se da una relación inversa entre el número de hijos y la inversión en educación para cada uno de ellos, es decir, cuantos más hijos tengan menos invertirán en la educación de cada uno, debido a los recursos e ingresos limitados. No sólo determina la educación del niño el número de hermanos que tenga, sino que también influye positivamente la educación de los padres y también, el lugar de residencia, haciendo distinción entre zona urbana y zona rural.

-Segundo, encontramos el Intrahousehold Distribution Model, que tiene su base teórica en el modelo de Becker y es ampliamente desarrollado por Behrman (1995). Se relaciona aquí el tiempo y recursos de que disponen los padres con la escolaridad del hijo, estos factores variarán de intensidad en función del número de hijos, el sexo del niño y su edad relativa a la de sus hermanos.

-El tercer modelo es el Life-course Perspective Model (Furstenberg 1999), donde se refleja que la niñez, las cosas que el niño vive en su infancia, determinarán su futuro. De modo que es realmente determinante el papel de la familia, así como la toma de decisiones de la misma para conseguir escapar de la maldición de la pobreza.

A partir de estos tres modelos se elabora un análisis empírico donde se analiza el papel del número de hermanos, la educación de la madre y el padre, el ingreso familiar, la maternidad adolescente, atención de la niñez, el orden de los hermanos, la salud, el origen étnico, la residencia y la violencia en el nivel de educación de un niño. Se realiza un estudio de datos de panel para un subgrupo de individuos de 16 países de América Latina entre 1985-1994, encontrando la falta de datos como un obstáculo. La muestra se compone de individuos de entre veinte y veinticuatro años de edad. Se obtiene como resultado que la "tasa de ruptura del ciclo de la pobreza", es decir, el porcentaje de niños de hogares con padres sin educación que completaron la educación secundaria, es del 27%. El niño representativo se define estadísticamente como un niño con tres hermanos, una madre con 2,8 años de educación y un padre con 2 años de educación, que viven en una zona urbana en un hogar que recibe el ingreso familiar promedio de los hogares sin educación en el país respectivo. En cuanto a la relación número de hermanos-educación se obtiene como resultado la evidencia del modelo de Becker: un mayor número de hermanos en los hogares pobres tiene efectos negativos en la nutrición infantil y, por lo tanto en la escolarización. Por otro lado, otra variable significativa es el nivel de educación de los padres, En cuanto al género se ha obtenido que el 32 por ciento de las niñas que nacen pobres puedan completar la educación secundaria, mientras que sólo el 22 por ciento de los niños nacidos pobres lo hacen. Este resultado es consistente con otros estudios para América Latina (CEPAL 1998; Robbins 1999). Respecto a los ingresos familiares es obvio destacar su significatividad sobre la escolarización de los niños, pero en términos marginales su efecto sobre la misma es menor que la influencia de la educación de los padres, por ejemplo. El último factor a destacar es la desventaja de residencia rural para la finalización de la escuela secundaria no se limita a los niños pobres. En la mayoría de los países no existe una diferencia estadísticamente significativa entre el impacto urbano / rural en los niños nacidos pobres y no pobres. Como conclusión a los resultados econométricos obtenidos se observa que los factores que posibilitan escapar de lo que llaman la "maldición de la pobreza" son: menos hermanos, los padres más educados, mayores ingresos en el hogar, residencia urbana y atención durante la niñez. Dejando de lado los factores estrictamente familiares, también se tiene en cuenta la salud, niños nacidos en hogares pobres y de padres sin estudios tienen más probabilidades de estar desnutridos y sufrir enfermedad impidiendo su desarrollo normal y posterior acceso a altos niveles educativos. Los resultados del

estudio sugieren que se le otorgue un papel mucho mayor que lo usual a los factores familiares en las estrategias de reducción de pobreza, especialmente en complemento a la oferta de educación y de otros servicios sociales básicos.

Así como Castañeda, T. y Aldaz-Carroll, E. (1999) advertían que la educación de la mujer es uno de los factores más determinantes en la educación de los hijos, volvemos encontrar evidencia a favor de esta hipótesis en otros trabajos. El artículo “Female-Headed Households and Female-Maintained Families: Are They Worth Targeting to Reduce Poverty in Developing Countries?” de M. Buvinic (2016) presenta la controversia entre aceptar o no la hipótesis de que exista una correlación entre mujer como cabeza de familia y pobreza así como las consecuencias que esto pudiera tener en el niño. Se llevó a cabo una revisión de la literatura en base a 65 estudios, de los cuales sólo ocho (12%) no mostraron evidencia empírica de la hipótesis de la mayor pobreza de los hogares encabezados por mujeres. La explicación a esto radica en un conjunto de 3 factores: en primer lugar, hogares liderados por mujeres tienden a ser más dependientes que los encabezados por hombres, en segundo lugar, la desigualdad de género en el mercado laboral donde las mujeres cuentan con salarios más bajos que los hombres y, en tercer lugar, factores que no pueden atribuirse a la diferencia de género en exclusiva sino a una combinación entre esta y la vulnerabilidad económica. En cuanto a la transmisión de pobreza se han revisado 29 estudios. De los estudios que examinaron el impacto de la jefatura femenina en la educación de los niños, cuatro informaron un efecto positivo: que la educación de los niños es más probable que reciba prioridad en los hogares encabezados por mujeres que por hombres. Seis informaron un efecto negativo: debido a la falta de mano de obra adulta adicional y a los bajos niveles de ingresos en los hogares encabezados por mujeres, los niños se ven obligados a abandonar la escuela para ayudar en las tareas domésticas. Por tanto, la evidencia sugiere que los hogares pobres encabezados por mujeres tienen preferencia por invertir sus escasos recursos en los niños, lo que se traduce en un aumento del bienestar de los mismos en relación con los ingresos.

También autores como Bird, K. (2007), entre otros, encuentran que la variable salud también guarda relación con las variables anteriores, pues aseguran que la mala salud en la infancia aumenta el riesgo de fracaso escolar y pobreza en la edad adulta. Bird lleva a cabo una revisión de la literatura internacional sobre la TIP con el fin de

encontrar cuáles son los factores y procesos que, en el marco del contexto económico y socio-político más amplio, determinan el estado de pobreza de los individuos y sus familias en Estados Unidos. Sugiere el autor que a pesar de que muchos de los estudios realizados demuestran que la pobreza en la infancia aumenta las posibilidades de pobreza en la edad adulta, esto no siempre es así pues hay otros factores que pueden funcionar de forma independiente para afectar al bienestar a lo largo del ciclo de vida, estos factores son los comentados anteriormente.

3. El INE y su visión sobre la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza:

3.1. El INE como base de datos:

Nuestra base de datos para el análisis empírico llevado a cabo ha sido **la Encuesta de Condiciones de Vida** (ECV en adelante) elaborada por el INE, hemos escogido la versión publicada en noviembre de 2013 que es una versión actualizada según poblaciones del censo 2011. Esta encuesta se realiza desde el año 2004, siendo en diciembre de 2005 la primera edición de dicha encuesta y la segunda edición fue en 2011, nos centramos en los datos de esta última publicación pues es la más actual. “Basada en criterios armonizados para todos los países de la Unión Europea, su objetivo fundamental es disponer de una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo.” (INE). La elección de esta encuesta se ha realizado tras un importante estudio de posibles fuentes informativas. Hasta donde conocemos la ECV es la única encuesta pública y representativa disponible que cuenta con un mínimo conjunto de preguntas relativas a aspectos relacionados con la TIP. Aun así, como veremos, la información que la misma contiene en relación a este tema es muy limitada.

La ECV consta de cuatro ficheros de datos cada uno de los cuales dirigido a una población distinta donde se recoge información sobre los diversos aspectos relacionados con la pobreza. El primero de ellos, *Fichero de datos básicos del hogar*, proporciona información sobre el hogar, de tipo geográfica. El segundo de ellos, *Fichero de datos básicos de la persona*, fichero dirigido ya no a hogares sino a personas individuales ya sean adultos o menores, este muestra información más específica de las personas como factores demográficos, situación de presente, situación respecto a la actividad que realizan, número de horas que asisten al colegio, entre otras. El tercer fichero, *Fichero de datos detallados del hogar*, está dirigido a hogares colaboradores y cuenta con

subgrupos en los que encontramos información acerca de: datos básicos del hogar, datos sobre la vivienda, datos acerca de la exclusión social, datos acerca de la renta y otras variables complementarias. El último de los ficheros es en el que nos hemos centrado, *Fichero de datos detallados de los adultos*, va dirigido a una población de 16 o más años, contiene un registro individual de cada adulto y podemos encontrar dentro de él seis subarchivos que contienen información acerca de: datos básicos de la persona, datos de educación, datos de salud, datos laborales, datos sobre la renta y un módulo sobre la Transmisión intergeneracional de la pobreza. La selección y especificación de las variables objeto de estudio la encontramos detallada a continuación en el apartado *4.1. Las variables*.

3.2. La transmisión de pobreza y su importancia:

Como comentábamos en el apartado anterior los datos que estamos usando en el estudio se corresponden con la segunda edición de esta encuesta. Los estudios de transmisión intergeneracional de pobreza en España son reducidos y el INE proporciona una de las pocas herramientas de estudio sobre la misma, cuyo objetivo principal es proporcionar una visión general de la medición de la pobreza.

El INE enfoca su estudio como la “igualdad de oportunidades” para todos, donde se centran en la asociación entre las condiciones de vida pasadas con las actuales de la misma persona. La transmisión intergeneracional de pobreza definida por el INE supone las dificultades por las que se ha visto obligada a pasar una generación que ha vivido sus primeros años en un hogar en situación de pobreza, para generar un cambio en el estatus socioeconómico con relación a la generación anterior. La TIP pone en cuestión el ideal de igualdad de oportunidades, el informe elaborado por el INE en 2005 recoge la siguiente formulación: “La transmisión intergeneracional de la pobreza disminuye el nivel de igualdad de oportunidades del que gozan los individuos. En el caso extremo de una sociedad en la que nacer en un hogar pobre condene al individuo a ser pobre de por vida, se estaría ante una situación gravísima, los pobres no tendrían ninguna posibilidad ni esperanza de salir de la pobreza, ni ningún incentivo para esforzarse y mejorar, lo que además de ser sumamente injusto podría producir graves conflictos sociales.”

Mediante estudios llevados a cabo se advierte que uno de los factores influyentes en la pobreza infantil es la dualidad del mercado de trabajo entre trabajadores cualificados y no cualificados, así como la sociedad del conocimiento, es decir, lo

explicativa que puede llegar a ser la educación sobre la pobreza infantil. La composición del hogar ha visto cómo ha evolucionado el modelo del hogar con un sustentador masculino para pasar a tener un sustentador adulto universal, argumentando además que son las familias monoparentales las que tienen mayor probabilidad a tener riesgo de pobreza. Pero no sólo influye la composición familiar sino también el número de hijos que se tenga. Pues desde 2011, los hogares con tres o más hijos encabezan el riesgo de pobreza. Estos son algunos de los factores que el INE en sus estudios ha considerado explicativos e influyentes en la transmisión intergeneracional de pobreza. El mayor riesgo de exclusión social en la infancia se registra entre aquellos que residen en hogares con el sustentador principal desempleado, cuando la sustentadora principal es una mujer o cuando el sustentador principal carece de estudios o solo ha alcanzado los estudios de secundaria. La conclusión final a la que llega es la siguiente, el mercado laboral, el número de hijos que se tengan así como la forma en la que está consolidado el hogar (especialmente hogar monoparental), el nivel de estudios de los padres y, su procedencia incrementan la posibilidad de sufrir la pobreza y la exclusión social. (INE. *“La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención.”*)

El propio estudio del INE reconoce que ante un panorama de incertidumbre social, cobra todavía más relevancia el problema de herencia de pobreza, e insta a realizar los análisis oportunos para profundizar en las causas y las implicaciones de la TIP.

4. Modelización empírica:

Como se ha comentado anteriormente, el presente trabajo constituye una primera aproximación al estudio de los factores que influyen en la TIP en España. En este sentido, la principal aportación reside en la revisión de la literatura y la identificación de los factores que ésta sugiere tener en cuenta en la explicación dicha transmisión. En base a los modelos teóricos estudiados, y teniendo en cuenta las limitaciones de la base informativa, abordamos en este apartado la aproximación empírica.

En primer lugar, vamos a proceder a realizar una presentación y descripción de las variables seleccionadas para el estudio de la transmisión de la pobreza, así como un análisis del tipo de muestra que hemos tomado para hacer el estudio.

4.1. Las variables:

El principal objetivo de estudio es tratar de contrastar sí factores de pobreza con los que tuvieron que convivir los encuestados cuando eran adolescentes se han mantenido o les han influido en su situación actual, es decir, si se ha conseguido o no escapar de la maldición de la pobreza.

Para ello las variables que hemos seleccionado las dividiremos en dos grupos, las variables relacionadas directamente con la situación actual del encuestado y, las variables referentes a la situación del encuestado cuando este era adolescente. El primer grupo de variables está formado por la edad del encuestado, el género, el nivel de estudios alcanzados hasta la actualidad (educación primaria, educación secundaria, formación e inserción laboral que precisa de título de educación secundaria y educación superior), la situación laboral presente (asalariado, trabajador por cuenta propia, parado, estudiante, jubilado, incapacitado permanente, dedicado al hogar u otras labores y otra inactividad), si ha tenido la necesidad de ir al médico pero no ha podido así como el motivo de no hacerlo (no se lo podía permitir económicamente, se encontraba en lista de espera, no disponía de tiempo para ir al médico, se encontraba demasiado lejos, tiene miedo a los médicos, quiso esperar para ver si mejoraba sin necesidad de ir al médico, no conocía ningún médico especialista en su enfermedad y otras razones), la renta neta y la renta bruta (es resultado de sumar la renta salarial, las prestaciones por desempleo, las prestaciones por supervivencia y las prestaciones por invalidez, los resultados en ambas variables son similares entonces nos quedaremos con la renta neta por motivos de simplicidad puesto que no incluye retenciones fiscales ni cotizaciones sociales), el estado civil (soltero, casado, separado, viudo y divorciado), personas en riesgo de pobreza y personas en hogares sin empleo. Además de estas variables proporcionadas directamente por la ECD, hemos creado una nueva variable definida como Umbral de Pobreza resultado de ajustar la renta al 60% de la mediana, es decir, construimos una variable dicotómica que tomará valor 1 cuando la renta se encuentre por debajo del 60% de la mediana de la misma y 0 en caso contrario.

Por otro lado, como variables características del individuo cuando era adolescente tenemos: composición del hogar (vivía con su padre y con su madre, vivía con su padre, vivía con su madre, vivía en un hogar privado y vivía en un hogar colectivo), número de adultos en el hogar, número de menores de 18 años en el hogar, la

edad del padre y de la madre, país de nacimiento del padre y de la madre (España o extranjero), nacionalidad del padre y de la madre (España o extranjero), nivel de estudios del padre y de la madre (no sabe ni leer ni escribir, nivel bajo, nivel medio y nivel alto), situación laboral del padre y de la madre (asalariado, trabajador independiente, parado, jubilado, dedicado al hogar y otra inactividad), situación económica en el hogar (muy mala, mala, moderadamente mala, moderadamente buena, buena y muy buena), dificultad para llegar a fin de mes (con mucha dificultad, con dificultad, con cierta dificultad, con cierta facilidad, con facilidad y con mucha facilidad).

4.2. Análisis descriptivo:

Presentamos ahora un análisis descriptivo univariante de las principales variables objeto de estudio, diferenciando entre características del encuestado y características del encuestado cuando era adolescente. La explicación detallada del análisis se encuentra en el *Apéndice. Análisis descriptivo* (pág 27). Como visión general, de este análisis podemos concluir que, respecto a los datos generales, los encuestados que predominan son de entre los 25 y 59 años, predominantemente mujeres (52,1%) aunque ambos ocupan prácticamente la mitad de la muestra, el 45,22% de los encuestados ha alcanzado un nivel de educación secundaria estando los niveles de educación primaria (29,32%) y educación superior (24,6%) a la par. Un 42,6% de la muestra está integrada por trabajadores predominantemente asalariados (35,8%). Adicionalmente, en relación con la situación laboral, tenemos que tan sólo un 13,3% de los encuestados vive en hogares sin empleo o con baja intensidad en el mismo.

Los encuestados en situación de riesgo de pobreza o exclusión social suponen un tercio del total la mitad de los encuestados están casados (concretamente el 57,2%), el 94,75% no ha necesitado ir al médico y se ha visto en la situación de no poder ir mientras que entre los motivos por el que ese 5,2% restante que no ha podido permitirse ir al médico aun necesítándolo destacan las razones de esperar a ver si mejoraba y que no dispone de tiempo de ir al médico. En cuanto al tema de ingresos, hemos considerado tanto renta salarial como tres tipos de prestaciones (prestaciones por desempleo, prestaciones por invalidez y prestaciones de supervivencia). En base a todo ello, y distinguiendo entre Renta Neta y Renta Bruta tenemos que la renta neta media es de 9024,0159€ muy por encima de la mediana (5089,88€) en un intervalo que va de 0€

a 275397,80€ como máximo y, una renta bruta media de 10974,5283€ también muy por encima de la mediana (5178,9€) y en un intervalo que va de 0€ a 469890,94€. A partir de las variables Renta Neta y Renta Bruta, como hemos comentado anteriormente, hemos definido una nueva variable de umbral relativo de pobreza (definida como la probabilidad de que la renta del individuo esté por debajo del 60% de la mediana de la misma).

Esto en cuanto a las variables básicas que describen a los encuestados, pasamos ahora a comentar las variables que describen cómo era su hogar cuando estos eran adolescentes. Empezamos hablando de la composición del hogar, encontramos un porcentaje muy elevado de individuos vivía en hogares biparentales, con su padre y su madre (concretamente el 89,72%), además de los padres pudiera haber uno o dos adultos más viviendo en el hogar y normalmente entre uno y tres menores de 18, siendo lo más frecuente que hubiera dos. Vamos a distinguir ahora entre padre y madre. La edad del padre del encuestado en el año que se realizó la encuesta oscilaba entre los 40 y 111 años de procedencia española, predominantemente con un nivel bajo de estudios (es una aproximación al actual nivel de educación primaria) (76,88% tres cuartas partes de los padres se dedicaban a ser asalariados. La madre con una edad de entre los 41 y 111 años también de procedencia española, nivel de estudios bajo (pero un mayor porcentaje que el de los hombres, 80,97%), con las mujeres ocurre lo contrario a los hombres en el ámbito laboral, pues el 72,8% de estas se dedicaba al cuidado del hogar u otras personas. En cuanto a los estudios de los padres comentar que son los padres los que tenían un mayor nivel educativo (madres (9,25%) y padres (15,06%)), lo que según dice la literatura puede estar correlacionado con la variable situación laboral y por eso ser estos los que representan un mayor porcentaje de trabajadores (madres trabajadoras (25,7%) y padres trabajadores (96,15%)). Las variables representativas de la economía del hogar cuando el encuestado era adolescente se resumen en dos, la situación económica del hogar, de la que podemos decir que la situación económica era buena predominantemente y, la variable dificultad para llegar a fin de mes en el hogar cuando el adulto era adolescente. Esta también refleja, aunque con un porcentaje algo menor al de la otra variable, una situación favorable, ambas variables están estrechamente relacionadas.

Se hace notar que hemos recodificado las variables cualitativas de modo que resulten unas variables dicotómicas para poder estudiar la probabilidad de que se haya alcanzado un determinado grado en cada una de ellas. Las variables recodificadas son las siguientes: estado civil (tomará valor 1 si el individuo está casado y 0 en caso contrario), nivel de estudios obtenidos (tomará valor 1 si el individuo ha conseguido alcanzar un nivel de educación secundaria, se ha elegido nivel de educación secundaria porque era el porcentaje más elevado en la variable sin dicotomizar y además porque es el elegido en la literatura, y 0 en caso contrario), situación laboral (tomará valor 1 si el individuo trabaja y 0 en caso contrario), si no ha podido ir al médico aun habiéndolo necesitado (tomará valor 1 si no fue al médico y 0 en caso contrario), motivo por el cual no fue al médico (tomará valor 1 si no fue al médico porque no se lo podía permitir económicamente y 0 en caso contrario), creamos a partir de estas dos últimas variables una definida como no ir al médico (tomará valor 1 en caso de que no pudiera ir al médico aun necesítándolo porque no se lo pudiera permitir económicamente), personas en hogares sin empleo (tomará valor 1 si el individuo es una persona en un hogar sin empleo o con baja intensidad y 0 en caso contrario), composición del hogar (tomará valor 1 si el individuo vivía con su padre y con su madre cuando era adolescente y 0 en caso contrario), país de nacimiento y nacionalidad del padre y de la madre (tomará valor 1 si el padre del encuestado nació o era de nacionalidad española y 0 en caso contrario), nivel de estudios del padre y de la madre (tomará valor 1 si alcanzó un nivel bajo, se ha elegido nivel bajo porque era el porcentaje más elevado en la variable sin dicotomizar, y 0 en caso contrario), situación laboral del padre y de la madre (tomará valor 1 si el padre o la madre trabajaba y 0 en caso contrario), situación económica del hogar cuando el adulto era adolescente (por un lado, tomará valor 1 si el individuo vivía en un hogar con una situación económica buena y 0 en caso contrario para la variable economía buena y, por otro lado, tomará valor 1 si el individuo vivía en un hogar con una situación económica mala y 0 en caso contrario para la variable economía mala), dificultad para llegar a fin de mes (por un lado, tomará valor 1 si el individuo vivía en un hogar con dificultad para llegar a fin de mes y 0 en caso contrario para la variable dificultad y, por otro lado, tomará valor 1 si el individuo vivía en un hogar con facilidad para llegar a fin de mes y 0 en caso contrario para la variable facilidad). Las conclusiones aquí obtenidas se muestran en el *Apéndice. Análisis descriptivo* puesto que son similares a lo mencionado anteriormente.

5. Estrategia empírica:

Basándonos en el estudio realizado por Castañeda, T. y Aldaz-Carroll, E. (1999), donde se estudia la transmisión intergeneracional de pobreza a través del Quantity-Quality Model de Becker-Lewis (1973), como una relación entre la probabilidad de lograr alcanzar el nivel de educación secundaria en función de una serie de variables referentes al entorno doméstico. Vamos a plantear varios modelos para explicar, en la parte dependiente la probabilidad de que haya completado el nivel de educación secundaria, la probabilidad de que tenga trabajo, la renta que tiene en la actualidad y la probabilidad de que se encuentre por debajo del umbral de renta establecido.

Los datos deben interpretarse como corte transversal, pues viene representado un análisis de información para unidades individuales de estudio en un momento determinado de tiempo. La metodología con la que trabajaremos estos datos será por un lado, modelos no lineales para las variables dicotómicas (las tres variables dependientes que expresan probabilidad) y modelos lineales para la variable endógena renta. Como modelos no lineales hemos elegido los modelos Logit. Usar este tipo de modelos frente a los modelos de probabilidad lineales evita el problema de que la variable endógena estimada pueda encontrarse fuera del rango (0, 1). Este tipo de modelos relacionan la variable endógena como una serie de variables exógenas a través de una función de distribución. Sirve para medir la probabilidad de que ocurra el acontecimiento objeto de estudio ($Y_i=1$). En el caso de los modelos Logit, al suponer que la relación es no lineal entre las variables, cuando aumenta en una unidad la variable explicativa los incrementos en la probabilidad no son siempre iguales ya que dependen del nivel original de la misma. La interpretación de los parámetros estimados en un modelo Logit se ve a través del signo de los mismos, el cual nos indica la dirección en que se mueve la probabilidad cuando aumenta la variable explicativa correspondiente. Supondremos que la variable dependiente El modelo de regresión Logit será de la forma:

$$Y_i = f(Z_i) + u_i \\ i = 1, \dots, n$$

donde $Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki}$, dado los valores de las variables explicativas, la probabilidad de que la variable endógena tome valores 1 y 0 es:

$$\Pr(Y = 1|x_2, \dots, x_k) = E(Y_i|X = x) = \frac{e^z}{1 + e^z}$$

$$\Pr(Y = 0|x_2, \dots, x_k) = 1 - \frac{e^z}{1 + e^z} = \frac{1}{1 + e^z}$$

$$\text{con, } z_i = \beta_1 + \beta_2 x_{2i} + \dots + \beta_k x_{ki}$$

Como modelo lineal utilizaremos el método de los Mínimos Cuadrados Ordinarios, que está justificado para la estimación de variables continuas, como es en nuestro caso.

El modelo estadístico empírico general tomará la siguiente forma para las variables probabilidad de que haya completado el nivel de educación secundaria, la probabilidad de que tenga trabajo y la probabilidad de que se encuentre por debajo del nivel de pobreza:

Teniendo en cuenta que:

$$M_i = \beta_1 \text{Edad}_i + \beta_2 \text{Sexo}_i + \beta_3 \text{Estadocivil}_i + \beta_4 \text{Edaddelpadre}_i + \beta_5 \text{Edaddelamadre}_i + \\ + \beta_6 \text{Paispadre}_i + \beta_7 \text{Nacionalidadpadre}_i + \beta_8 \text{Paismadre}_i + \beta_9 \text{Nacionalidadmadre}_i + \\ + \beta_{10} \text{Estudiospadre}_i + \beta_{11} \text{Estudiosmadre}_i + \beta_{12} \text{Trabajopadre}_i + \beta_{13} \text{Trabajomadre}_i + \\ + \beta_{14} \text{Economíamala}_i + \beta_{15} \text{Composicionhogar}_i + \beta_{16} \text{Numadultos}_i + \beta_{17} \text{Nummenores}_i$$

$$\Pr(\text{Educacion} = 1|x_2, \dots, x_k) = E(\text{Educacion}_i|X = x) = \frac{e^{M_i}}{1 + e^{M_i}}$$

$$\Pr(\text{Educacion} = 0|x_2, \dots, x_k) = 1 - \frac{e^{M_i}}{1 + e^{M_i}} = \frac{1}{1 + e^{M_i}}$$

$$\Pr(\text{Trabajo} = 1|x_2, \dots, x_k) = E(\text{Trabajo}_i|X = x) = \frac{e^{M_i}}{1 + e^{M_i}}$$

$$\Pr(\text{Trabajo} = 0|x_2, \dots, x_k) = 1 - \frac{e^{M_i}}{1 + e^{M_i}} = \frac{1}{1 + e^{M_i}}$$

El modelo estadístico empírico general tomará la siguiente forma para la variable probabilidad de que se encuentre por debajo del umbral de renta establecido:

$$\Pr(\text{Umbral} = 1|x_2, \dots, x_k) = E(\text{Umbral}_i|X = x) = \frac{e^{N_i}}{1 + e^{N_i}}$$

$$\Pr(\text{Umbral} = 0|x_2, \dots, x_k) = 1 - \frac{e^{N_i}}{1 + e^{N_i}} = \frac{1}{1 + e^{N_i}}$$

La variable N recoge variables distintas a las especificadas para el modelo anterior.

$$N_i = \beta_1 Edad_i + \beta_2 Sexo_i + \beta_3 Estadocivil_i + \beta_4 Edaddelpadre + \beta_5 Edaddelamadre_i + \beta_6 Paispadre_i + \beta_7 Paismadre_i + \beta_8 Estudiospadre_i + \beta_9 Estudiosmadre_i + \beta_{10} Trabajopadre_i + \beta_{11} Trabajomadre_i + \beta_{12} Economíamala_i$$

Por su parte, el nivel de renta que tiene en la actualidad quedará especificado en función de las variables seleccionadas en la siguiente ecuación:

$$Renta_i = \beta_1 Edad_i + \beta_2 Sexo_i + \beta_3 Estadocivil_i + \beta_4 Edaddelpadre + \beta_5 Edaddelamadre_i + \beta_6 Paispadre_i + \beta_7 Nacionalidadpadre_i + \beta_8 Paismadre_i + \beta_9 Nacionalidadmadre_i + \beta_{10} Estudiospadre_i + \beta_{11} Estudiosmadre_i + \beta_{12} Trabajopadre_i + \beta_{13} Trabajomadre_i + \beta_{14} Economíamala_i + \beta_{15} Composicionhogar_i + \beta_{16} Numadultos_i + \beta_{17} Nummenores_i + \varepsilon_i$$

Como hemos dicho, estimamos dos tipos de modelos en función del tipo de variable endógena que tratamos de estudiar. En el caso de las variables dicotómicas se ha planteado una especificación logit, estimando un importante número de modelos con distintos conjuntos de variables. La selección de modelos se ha realizado atendiendo al criterio BIC. La estimación de probabilidad de estar por debajo del umbral de pobreza se ajustaba mejor a una especificación de variables distinta a las otras tres variables endógenas. La selección de las variables explicativas tiene un por qué, queríamos comprobar la influencia de variables como la procedencia de los padres (la edad que tienen y donde nacieron), el nivel de estudios y situación laboral que tenían cuando el encuestado era adolescente, la composición del hogar (dentro de la cual encontramos si el encuestado vivía con sus dos padres o no así como el número de menores y de adultos que vivían en el hogar). Es decir, hemos querido incluir aquellas variables que podían informar sobre la existencia de la TIP. En cuanto a la situación económica del hogar, de las cuatro variables con las que contábamos (facilidad para llegar a fin de mes, dificultad para llegar a fin de mes, situación económica favorable o situación económica desfavorable) nos quedamos con la variable situación económica mala como variable representativa de ese factor puesto que es la que mejor se ajusta al modelo. Se incluyen también variables indicativas de factores personales actuales del encuestado tales como su propia edad, el género o su situación civil. Respecto al modelo de Umbral de pobreza hemos eliminado de la especificación anterior el factor composición del hogar, la

procedencia de los padres ha quedado limitada únicamente al país en el que ambos nacieron.

En el estudio de la probabilidad de que los individuos hayan completado el nivel de educación secundaria, la probabilidad de que tengan trabajo y la renta que tiene en la actualidad, especificaremos distintos tipos de modelos. En primer lugar estimaremos el modelo para la muestra completa. Posteriormente restringiremos la muestra para controlar nuestras estimaciones, por un lado según el sexo y por otro lado según si las personas se encuentran en riesgo de pobreza. En el caso de la variable que mide la probabilidad de que la renta del individuo esté por debajo del umbral establecido, únicamente restringiremos en sexo.

6. Resultados empíricos:

Las estimaciones correspondientes a la probabilidad de que el individuo haya completado la educación secundaria aparecen en la Tabla 1. (pág 30). La primera columna hace referencia a la muestra completa (Modelo 1). La columna 2 muestra la estimación para los hombres (Modelo 2), la columna 3 para las mujeres (Modelo 3), la columna número 4 está establecida para las personas en riesgo de pobreza y, la última columna es referente a las personas en no riesgo de pobreza (Modelo 5). Esta distribución se repite para las variables probabilidad de que tenga empleo y la variable renta neta.

Los resultados sugieren que existe una transmisión del nivel educativo de los padres a los hijos. En concreto, los resultados muestran que la probabilidad de que los individuos hayan alcanzado un nivel educativo medio está correlacionado de forma positiva y significativa, con el hecho de que los padres hubiesen completado dicho nivel educativo. Igualmente, el hecho de que el padre tuviese trabajo y que el encuestado conviviera en su adolescencia en el hogar con el padre y la madre afectan positiva y significativamente a la probabilidad de que alcance dicho nivel de estudios. Por el contrario, ejercen un efecto negativo la situación económica en el hogar (en este caso situación económica mala), el número de menores así como el de adultos que vivían en el hogar. La principal diferencia la introduce la probabilidad de que la madre tuviese empleo, pues esta variable únicamente resulta determinante en el caso de que la muestra este dirigida a personas en no riesgo de pobreza y a los hombres.

Respecto a la segunda de las variables estudiadas, la situación laboral del individuo, los resultados para los distintos modelos pueden verse en la Tabla 2. (pág 31).

Los resultados muestran que el nivel educativo del padre y el hecho de que éste tuviera empleo inciden positivamente sobre la probabilidad de que el adulto tenga empleo. Por su parte, la situación económica desfavorable en el hogar durante su adolescencia sigue estando presente como determinante clave de la vida actual del adulto y, de nuevo, la variable indicativa del número de menores resulta tener un efecto negativo sobre la variable probabilidad de tener empleo. En cuanto a las variables actuales, tenemos que los hombres tienen mayor probabilidad de tener empleo, así como el hecho de estar casado. Por el contrario, el hecho de estar casada influye negativamente en la probabilidad de que las mujeres tengan empleo.

Gráficamente podemos ver en los Cuadros 1. y 2. (pág 34 y 35) cómo la probabilidad de que los padres trabajen así como la probabilidad de que los padres completasen el nivel medio de formación influyen en mayor medida en la probabilidad de que los hijos hayan conseguido completar la educación secundaria que en la probabilidad de que tengan trabajo. Nos vamos a fijar en los porcentajes correspondientes al 1-1.

Respecto a los ingresos actuales del individuo, estos también vienen influidos por el nivel de estudios de los padres (ver Tabla 3. pág 32)

La situación económica del hogar, el número de adultos (exceptuando el caso de las mujeres) y la procedencia de alguno de los padres, generalmente el padre, son las variables explicativas de la Renta.

Finalmente, en la Tabla 4. (pág 33), presentamos las estimaciones relativas a la situación de la renta personal del individuo por debajo del umbral definido como referencia. Se hace notar que este umbral recoge exclusivamente ingresos individuales, en concreto la renta salarial y las prestaciones de tipo desempleo, supervivencia e invalidez. Para la estimación del umbral de pobreza utilizaremos únicamente la restricción hombres-mujeres, así como la muestra completa. Los estudios de los padres resultan determinantes, así como la probabilidad de que estos tuvieran empleo, en este caso exclusivamente para las mujeres. Esto nos podría dar una idea de que existe

transmisión de la vida adolescente a la vida adulta para la probabilidad de que no caigan en la pobreza. Se hace notar que la variable referente a la situación económica en el hogar cuando era adolescente no es significativa, salvo para el caso de los hombres, que además mantiene una relación inversa, es decir, la estimación refleja que la mala economía en la infancia y adolescencia está negativamente correlacionada con la probabilidad de que los hombres estén por debajo del umbral de renta establecido. Esto podría reflejar que la mala situación económica siendo adolescente conduce a los hombres a buscar de forma temprana un trabajo, probablemente de baja cualificación, obteniendo una renta mínima que le aleja del umbral establecido pero sin acceder a ingresos o niveles educativos más elevados.

7. Conclusiones:

El objetivo de este trabajo ha sido aproximarnos a cómo los factores que rodean al individuo durante su infancia y adolescencia, especialmente referidos a las características económicas del hogar y a las características y condiciones de sus progenitores, afecta a su riesgo de pobreza en la edad adulta. Antes de comenzar con el respectivo comentario de las conclusiones obtenidas en el estudio, debemos tener en cuenta que aquí hemos querido detenernos en un aspecto muy específico de los múltiples que tienen un impacto sobre la vida de los individuos: el impacto que tuvo el pasado del encuestado cuando este era adolescente en su vida actual, sin prestar atención al impacto que hayan podido tener otros factores, que pueden ser también muy relevantes.

Cuando hablo de otros factores me estoy refiriendo, por ejemplo, a que los datos que tenemos del individuo en la actualidad, las variables que hemos cogido como endógenas, están recogidos hasta el año 2010 y en ellos podría verse reflejada la crisis económica acaecida desde 2007 y que en cierta manera podría reflejarse, de forma acusada, en las variables endógenas. En este sentido, considero interesante presentar un gráfico elaborado por el INE (pág 36) en el que se muestra la evolución de la tasa de pobreza relativa por tramos de edad entre 2005 y 2014.

Si nos fijamos en el periodo de 2005 a 2010 vemos que la tasa de pobreza infantil (los menores de 16 años) experimentó una subida desde el inicio de la crisis en 2007 hasta el 2010 para reducirse levemente en los años posteriores. Si nos vamos al extremo opuesto, la tasa de pobreza de los mayores de 64 podemos hacer constancia de

que a partir de la crisis esta se redujo significativamente. En el tramo intermedio, las personas de 16 a 64 años, su tasa de pobreza relativa experimenta una gradual subida desde el 2005 en adelante. Este último tramo es el que nos interesa, pues es donde se encuentra nuestra muestra, de 25 a 59 años y, por tanto vemos que la crisis pudo tener un leve impacto en el año 2008 pero no influyó significativamente. Los resultados obtenidos en el apartado 6. *Resultados empíricos* nos llevan a concluir que sí se ha dado cierta transmisión intergeneracional, pues la probabilidad de que el encuestado haya completado la educación secundaria, la probabilidad de que tenga trabajo, la renta que tiene actualmente así como la probabilidad de estar por debajo del umbral establecido de pobreza se ven determinados, aunque no exclusivamente, por las condiciones familiares que tenían cuando eran adolescentes.

Como visión global obtenemos que el hecho de que ambos padres hubiesen completado el nivel medio de educación, que tuviesen trabajo o la situación económica del hogar cuando éste era adolescente, parece influir en la situación actual del encuestado.

Vamos a rescatar una serie de hipótesis. La primera de ellas consiste en que la probabilidad de que una persona complete la educación secundaria depende del nivel de estudios que tuvieron sus padres sí como de que el padre tuviese empleo, pero la diferencia surge cuando la probabilidad de que la madre tuviera empleo aparece como variable explicativa únicamente para personas en no riesgo de pobreza y hombres. Aquí pudiéramos ver un fiel reflejo de la transmisión intergeneracional de pobreza pues las personas que han completado la educación secundaria y su madre trabajaba tienen menos probabilidades de ser personas en riesgo de pobreza.

En cuanto a la probabilidad de que tenga trabajo, se argumenta en la literatura que existe una correlación entre el nivel de estudios del padre y el puesto de trabajo del padre con los estudios y trabajo del hijo. Este toma como referencia a su padre para lograr metas profesionales, pero no a la madre. Idea que se materializa en los modelos para los cuatro tipos de muestras, exceptuando el caso de las mujeres cuando únicamente consideramos las variables referentes a la adolescencia del individuo, pues aquí se ve cómo el trabajo de la madre también influye en la probabilidad de que la mujer tenga trabajo. Podríamos pensar, que la probabilidad de que el padre tenga empleo se transmite tanto a su hijo como a su hija pero, que la madre tenga empleo se

asocia en exclusiva con que la hija tenga empleo. Pasamos al tema de la desigualdad de género, ya que como hemos visto obteníamos que la probabilidad de ser hombre influye directamente a la probabilidad de tener empleo, sin embargo el hecho de ser hombre no lleva asociado la consecución de un determinado nivel de estudios. Esta idea se ha transmitido, veíamos que al estudiar la influencia de la probabilidad de tener empleo la probabilidad de que los padres tuvieran empleo es la variable siempre significativa y no la de la madre.

El nivel de renta actual no depende tanto de que tuvieran empleo o no sus padres como de que sí tuvieran estudios. Por tanto, la variable probabilidad de que los padres completasen el nivel medio de educación es uno de los principales transmisores.

La composición del hogar juega un papel importante y, como se advierte en la literatura el hecho de que vivieran en hogares con padre y madre es un determinante positivo mientras que influye negativamente el número de menores y de adultos que hubiera en el hogar. Planteaba anteriormente que podía existir una contradicción que pusiese en un lado la lógica de la relación inversa entre el número de menores en el hogar con la educación y, del otro lado la relación negativa con el trabajo.

La explicación a esto podría ser la siguiente, la variable empleo que hemos tomado referencia a sí el encuestado tenía empleo o no en 2010, de modo que podemos suponer que personas que no pudieron alcanzar un determinado nivel de formación académica por el hecho de haber un número elevado de menores viviendo en el hogar que impidiese que sus padres invirtieran en sus estudios está relacionado con que no hayan podido tener un puesto de empleo permanente y, así veríamos el sentido de dicha relación inversa por ambas partes.

La variable procedencia de los padres no resulta del todo importante pues la práctica totalidad de padres y madres de nuestra muestra nacieron o eran de nacionalidad española.

Una de las piezas fundamentales en la determinación de la transmisión intergeneracional de la pobreza es la variable referente a la situación económica en el hogar cuando el adulto era adolescente, medida a través de la situación económica mala en el estudio, vemos que esta resulta siempre estadísticamente significativa y con el

signo esperado, es decir, la situación económica del hogar se transmite a la situación actual del individuo, es uno de los determinantes del nivel de vida presente.

Ya en último lugar, comentar que para el umbral relativo de renta la salvedad entre hombres y mujeres era el nivel de estudios del padre cuya importancia sólo resulta significativa para las mujeres.

Así pues, concluimos que las variables del entorno familiar incluidas en el análisis explican una parte de las condiciones de vida actuales del adulto y por tanto, sí existe una transmisión de recursos, sí condicionan las circunstancias dadas en la infancia la vida adulta.

El fin último es hacer constancia de la gran relevancia de la transmisión intergeneracional la cual constituye la forma de ver cómo evoluciona la sociedad y de anticipar qué podemos esperar en el futuro. Es un instrumento predictivo potencial que carece de medios, la limitación en los datos nos ha impedido realizar una estimación directa de transmisión de probabilidad de pobreza de los padres a la probabilidad de pobreza de los hijos. Por ello, este estudio puede considerarse sólo como una primera aproximación al fenómeno de transmisión intergeneracional de pobreza en España, que esperamos poder seguir estudiando en el futuro, con mayor disponibilidad de datos.

8. Bibliografía:

BIRD, K. (2007): “The intergenerational transmission of poverty: An overview”, Overseas Development Institute 111 Westminster Bridge Road London SE UNITED KINGDOM. CPRC Working Paper 99

CASTAÑEDA, T. y ALDAZ-CARROLL, E. (1999): “The intergenerational transmission of poverty: some causes and policy implications”, Discussion paper, 14 March, Inter-American Development Bank

INE. Instituto Nacional de Estadística (2015): “La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza.”

INE. Instituto Nacional de Estadística (2013): “Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).”

INE. Instituto Nacional de Estadística. Flores Martos, R., Gomez Morán, M. y Renes Ayala, V. (2015): “La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención.”

JENKINS, S. P. y SIEDLER, T. (2007): “The intergenerational transmission of poverty in industrialized countries”, Institute for Social and Economic Research University of Essex Wivenhoe Park, Colchester, Essex CO4 3SQ, UK. CPRC Working Paper 75

JENKINS, S. P. y SIEDLER, T. (2007): “Using household panel data to understand the intergenerational transmission of poverty”, Institute for Social and Economic Research University of Essex Wivenhoe Park, Colchester, Essex CO4 3SQ, UK. CPRC Working Paper 74

MOORE, K. (2001): “Frameworks for understanding the intergenerational transmission of poverty and well-being in developing countries”, International Development Department School of Public Policy University of Birmingham Birmingham B15 2TT United Kingdom. CPRC Working Paper 8

FLORES, M., GRACÍA-GÓMEZ, P. y ZUNZUNEGUI, M-V (2014): “Crisis económica, pobreza e infancia. ¿Qué podemos esperar en el corto y largo plazo para los “niños y niñas de la crisis”? Informe SESPAS 2014”

Gimenez-Nadal, J.I., Molina, J.A. y Zhu, Y. (2014): “Intergenerational Mobility of Housework Time in the United Kingdom.” IZA DP No. 8674

Duarte, R., Escario, J.J. y Molina, J.A. (2015): “Smoking transmission in-home across three generations.” *J Subst Use, Early Online*: 1–5

Tabla.1. Resultados empíricos. Nivel de educación secundaria.

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Edad	-0,007 (***)	-0,007 (***)	-0,007 (***)	-0,007 (***)	-0,007 (***)
Sexo	0,001			-0,006	0,003
Estado civil	0,006	0,025 (***)	-0,009	0,002	0,008
Edad del padre	0,003 (***)	0,003 (***)	0,003 (***)	0,006 (***)	0,002 (***)
Edad de la madre	0,000	0,000	0,000	-0,002 (**)	0,001
País de nacimiento del padre	-0,21	-0,043	-0,004	-0,022	-0,022
Nacionalidad del padre	0,002	-0,013	0,023	-0,077	0,023
País de nacimiento de la madre	-0,034	0,005	-0,055 (*)	-0,028	-0,035
Nacionalidad de la madre	0,124 (***)	0,118 (**)	0,110 (***)	0,198 (***)	0,105 (***)
Nivel de estudios del padre	0,198 (***)	0,184 (***)	0,205 (***)	0,189 (***)	0,200 (***)
Nivel de estudios de la madre	0,166 (***)	0,138 (***)	0,197 (***)	0,178 (***)	0,163 (***)
Situación laboral del padre	0,102 (***)	0,114 (***)	0,090 (***)	0,107 (***)	0,100 (***)
Situación laboral de la madre	0,015 (***)	0,022 (**)	0,009	-0,000	0,020 (***)
Situación económica mala	-0,069 (***)	-0,079 (***)	-0,059 (***)	-0,078 (***)	-0,068 (***)
Composición del hogar	0,084 (***)	0,089 (***)	0,077 (***)	0,077 (***)	0,085 (***)
Número de adultos	-0,006 (***)	-0,015 (***)	-0,000	-0,008 (**)	-0,007 (***)
Número de menores de 18 años	-0,006 (***)	-0,009 (***)	-0,004 (*)	-0,003	-0,007 (***)
BIC	10428,3	5228,92	5271,63	2732,28	7813,38
Mc Fadden R²	0,11	0,103	0,12	0,11	0,107
Proporción aciertos	0,85	0,8	0,85	0,84	0,85
Nº observaciones	13613	6597	7016	3437	10176

Nota: ***significativa al 1%, **significativa al 5% y *significativa al 10%

(El signo de los coeficientes indica la dirección del efecto marginal, un signo positivo indicara una relación directa, mientras que uno negativo inversa)

La proporción de aciertos se calcula como el cociente de casos en los que se ha predicho correctamente entre el número de observaciones, se habrá predicho correctamente cuando sea próximo a 1.

Tabla.2. Resultados empíricos. Empleo.

Variabes	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Edad	-0,003 (***)	-0,004 (***)	-0,004 (***)	-0,003 (*)	-0,002 (**)
Sexo	0,159 (***)			0,161 (***)	0,158 (***)
Estado civil	0,059 (***)	0,195 (***)	-0,075 (***)	0,047 (***)	0,064 (***)
Edad del padre	-0,000	0,001	-0,0001	0,001	-0,001
Edad de la madre	0,001	0,001	0,002	-0,000	0,001
País de nacimiento del padre	-0,005	0,030	-0,041	-0,030	0,001
Nacionalidad del padre	0,015	0,068	-0,001	-0,04	0,038
País de nacimiento de la madre	-0,011	-0,026	-0,0003	0,026	-0,021
Nacionalidad de la madre	0,098 (*)	0,048	0,148 (*)	0,151	0,077
Nivel de estudios del padre	0,062 (***)	0,031 (*)	0,089 (***)	0,089 (***)	0,052 (***)
Nivel de estudios de la madre	0,013	0,004	0,025	0,006	0,016
Situación laboral del padre	0,082 (***)	0,050 (*)	0,145 (***)	0,084 (**)	0,079 (***)
Situación laboral de la madre	0,012	0,012	0,018	0,003	0,016
Situación económica mala	-0,106 (***)	-0,103 (***)	-0,095 (***)	-0,107 (***)	-0,106 (***)
Composición del hogar	-0,001	0,015	0,025	0,024	-0,008
Número de adultos	-0,009 (***)	-0,013 (***)	-0,008	-0,011	-0,009 (**)
Número de menores de 18 años	-0,012 (***)	-0,015 (***)	-0,007	-0,014 (**)	-0,011 (***)
BIC	17096,3	7308,05	9560,39	4423,85	12798,8
Mc Fadden R²	0,038	0,055	0,024	0,04	0,037
Proporción aciertos	0,67	0,75	0,61	0,67	0,67
Nº observaciones	13852	6708	7144	3507	10345

Nota: ***significativa al 1%, **significativa al 5% y *significativa al 10%
 (El signo de los coeficientes indica la dirección del efecto marginal, un signo positivo indicara una relación directa, mientras que uno negativo inversa)

La proporción de aciertos se calcula como el cociente de casos en los que se ha predicho correctamente entre el número de observaciones, se habrá predicho correctamente cuando sea próximo a 1.

Tabla.3. Resultados empíricos. Renta neta del individuo.

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Edad	144,29 (***)	140,42 (***)	64,51 (**)	54,52	174,46 (***)
Sexo	5285,99 (***)			5569,9 (***)	5197,28 (***)
Estado civil	1327,51 (***)	5513,14 (***)	-2555,32 (***)	1101,26 (***)	1395,83 (***)
Edad del padre	-22,05	-27,04	15,49	38,98	-41,17
Edad de la madre	21,52	57,44	24,24	15,23	23,09
País de nacimiento del padre	-980,301	66,57	-1966,36 (*)	48,77	-1528,67
Nacionalidad del padre	3821,24 (**)	5901,97 (***)	2951,81	141,817	5115,54 (***)
País de nacimiento de la madre	1529,01 (*)	2106,55	1071,41	1164,31	1821,58 (*)
Nacionalidad de la madre	-180,932	-2666,07	1982,56	2700,79	-1171,07
Nivel de estudios del padre	4005,75 (***)	3322,26 (***)	4666,67 (***)	2516,49 (***)	4506,61 (***)
Nivel de estudios de la madre	1601,15 (***)	2054,27 (***)	1389,67 (**)	2621,18 (***)	1265,89 (**)
Situación laboral del padre	681,694	378,91	2318,13 (***)	470,76	733,13
Situación laboral de la madre	-538,164 (**)	-60,09	-718,26 (**)	-567,11	-521,03 (*)
Situación económica mala	-2604,25 (***)	-2339,16 (***)	-2530,26 (***)	-2151,63 (***)	-2741,48 (***)
Composición del hogar	-394,166	-175,97	699,96	209,5	-618,52
Número de adultos	-175,652 (*)	-292,264 (**)	-124,27	-410,84 (**)	-107,93
Número de menores de 18 años	-140,796 (*)	-172,18	-54,96	-110,92	-148,09 (*)
BIC	300325	146267	153600	75926	224504
R²	0,55	0,61	0,49	0,56	0,55
Nº observaciones	13852	6708	7144	3507	10345

Nota: ***significativa al 1%, **significativa al 5% y *significativa al 10%

Tabla.4. Resultados empíricos. Umbral relativo

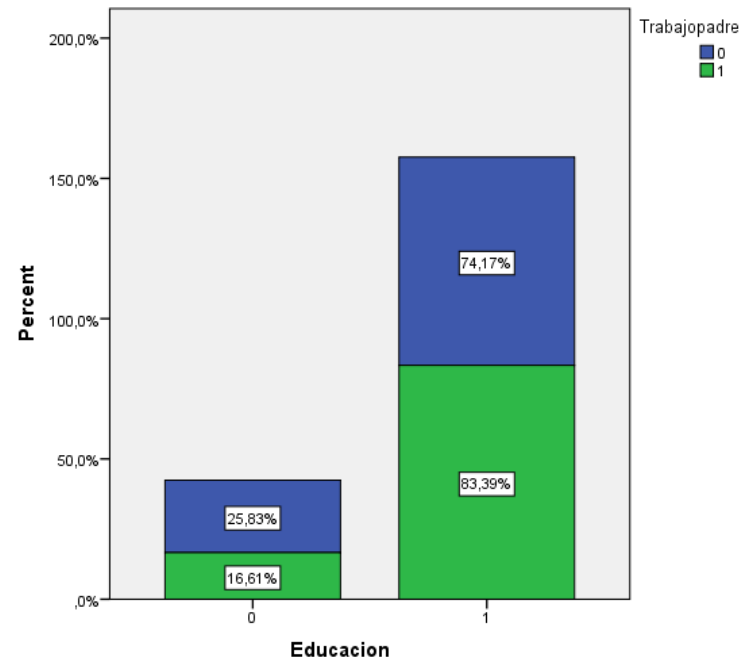
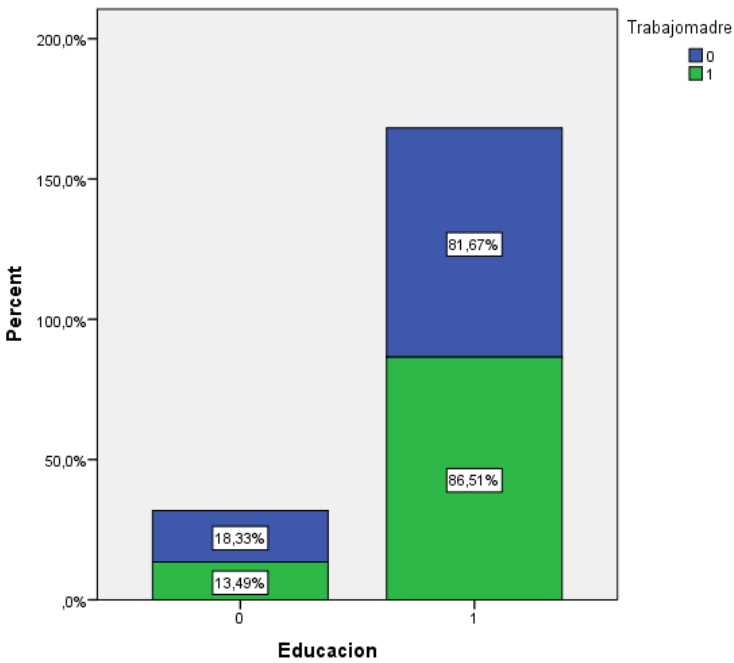
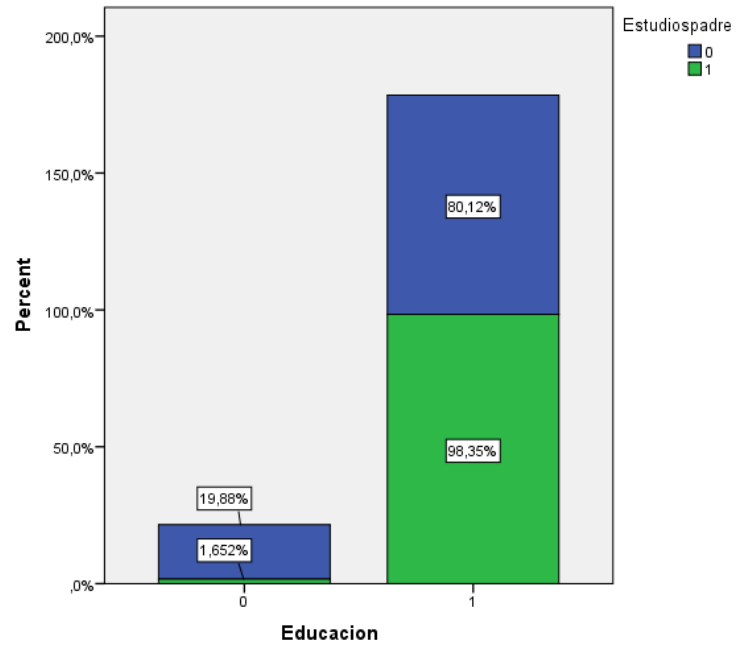
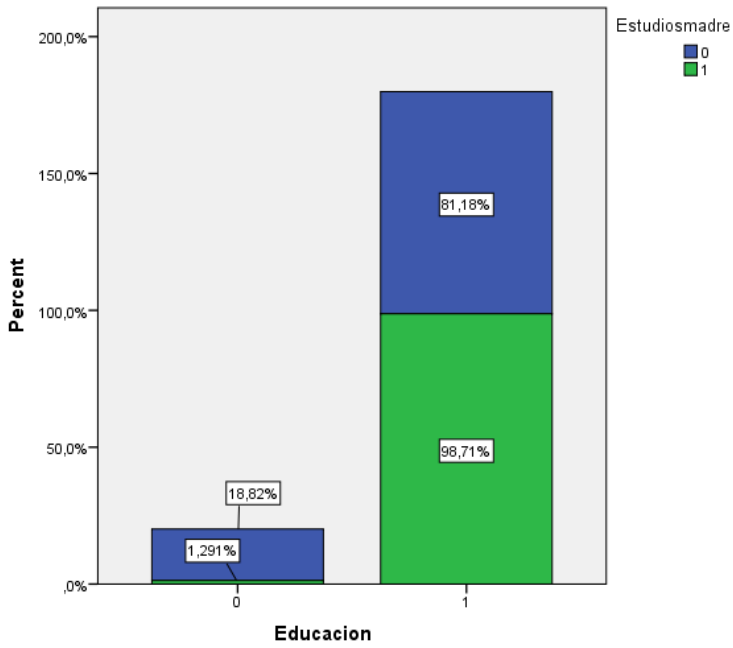
Variables	Total muestra	Hombres	Mujeres
Edad	0,000	-0,001	0,001
Sexo	-0,124 (***)		
Estado civil	0,064 (***)	-0,041 (***)	0,177 (***)
Nivel de estudios del padre	-0,020 (*)	0,001	-0,053 (***)
Nivel de estudios de la madre	-0,019	-0,013	-0,037 (*)
Situación laboral del padre	-0,128 (***)	-0,109 (***)	-0,201 (***)
Situación laboral de la madre	-0,021 (***)	-0,022 (**)	-0,028 (**)
Situación económica mala	-0,004	-0,023 (*)	0,005
País del padre	-0,038 (**)	-0,056 (**)	-0,036
País de la madre	-0,048 (**)	-0,005	-0,108 (***)
BIC	15439,2	6434,38	8873,3
Mc Fadden R²	0,027	0,007	0,038
Proporción aciertos	0,79	0,85	0,73
Nº observaciones	15335	7452	7883

Nota: ***significativa al 1%, **significativa al 5% y *significativa al 10%

(El signo de los coeficientes indica la dirección del efecto marginal, un signo positivo indicara una relación directa, mientras que uno negativo inversa)

La proporción de aciertos se calcula como el cociente de casos en los que se ha predicho correctamente entre el número de observaciones, se habrá predicho correctamente cuando sea próximo a 1.

Cuadro 1. Diagrama de barras que relaciona la variable educación con la educación de sus padres así como su trabajo



Cuadro 2. Diagrama de barras que relaciona la variable trabajo con la educación de sus padres así como su trabajo

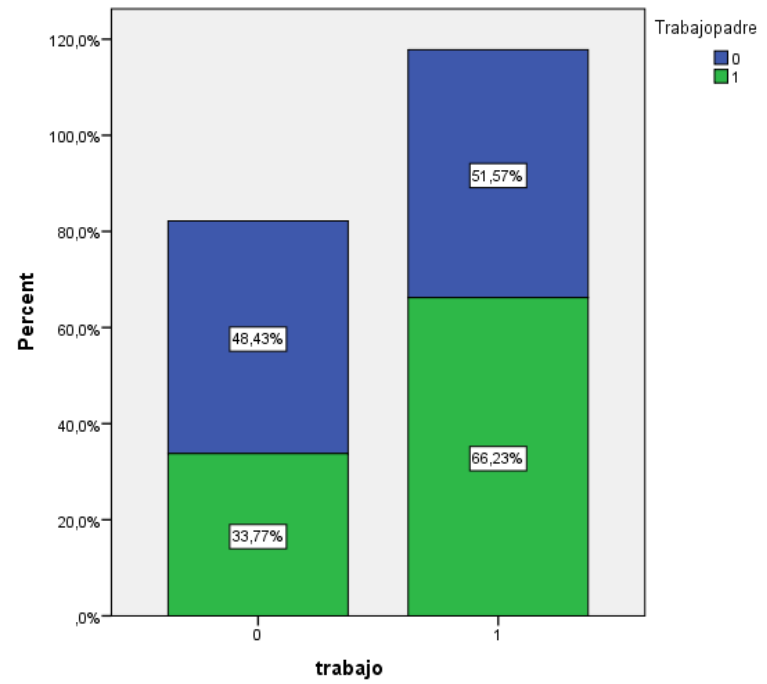
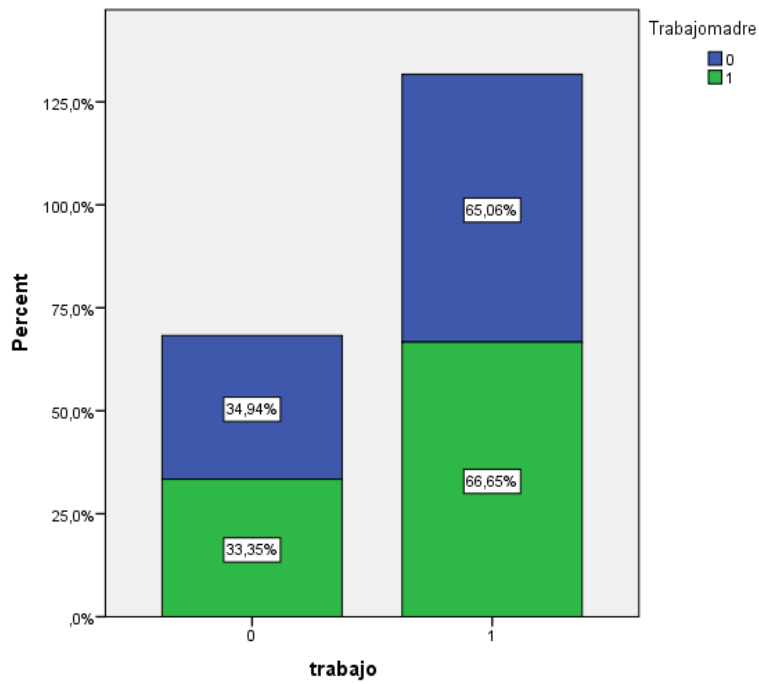
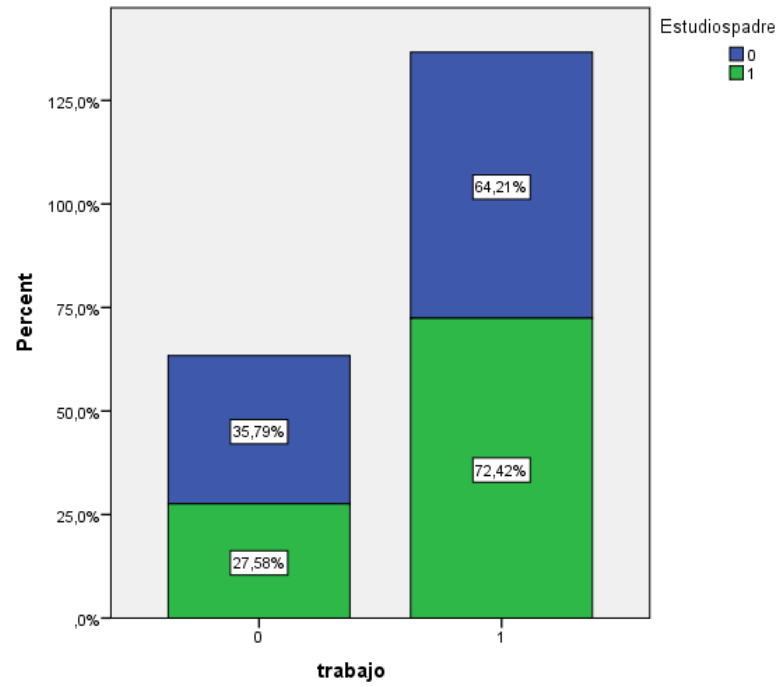
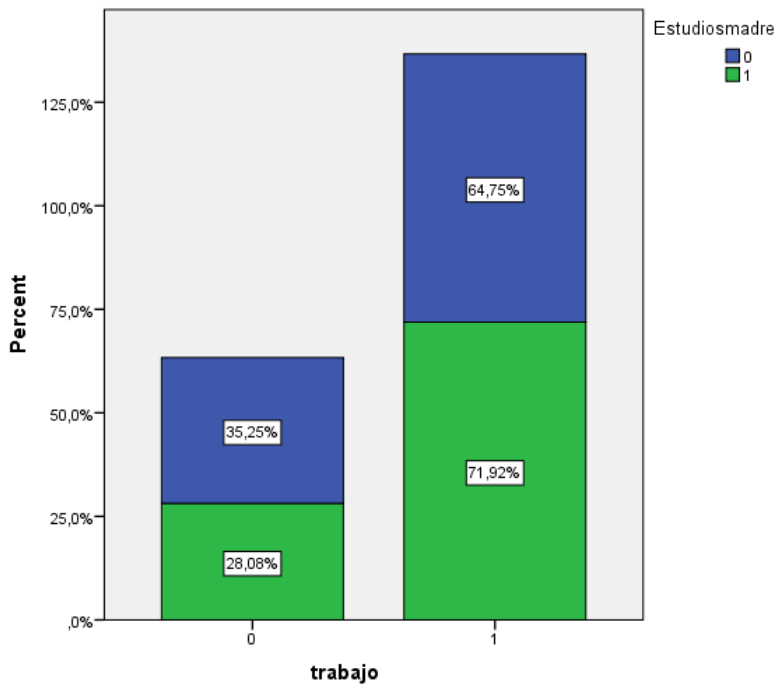
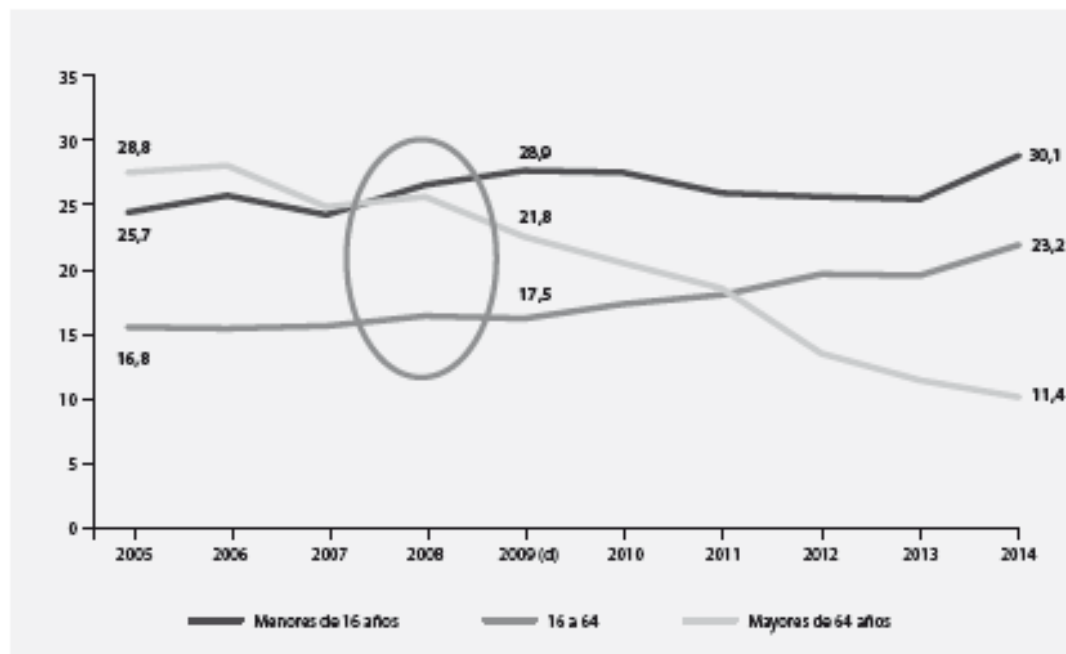


GRÁFICO 2.2. Tasa de pobreza relativa por tramos de edad (2005-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat recogidos en junio de 2015.

(d) Hay un cambio de serie en 2013, la serie ha sido recalculada hasta 2009 donde se produce la ruptura en los datos por el cambio de base de medición.